

María Mercedes Jaramillo: discreta pero resonante presencia en el Teatro de Colombia y de Latinoamérica.

Por Mario Yepes Londoño

Participación en el homenaje del XX Congreso de la Asociación de Colombianistas, Universidad de San Diego – California, agosto de 2017.

Mi primer contacto con María Mercedes Jaramillo tuvo lugar a mediados de la década de 1980, en la Universidad de Antioquia, pero fué a fines de 1990, cuando nos propuso la publicación de su ensayo *El nuevo teatro y la colonización cultural*, el mismo que luego se sumaría a su trabajo de tesis doctoral, finalmente reunidos ambos en un volumen aparecido en marzo de 1992 bajo el título *El Nuevo Teatro Colombiano: arte y política*, como parte de la Colección Teatro de nuestra Editorial universitaria. El libro se habría de convertir en una referencia indispensable para cualquiera que se interese en la historia de nuestro teatro, en dos aspectos esenciales: el político que advierte el título; y el recuento de los antecedentes cercanos, las influencias, la trayectoria y las consecuencias artísticas de un movimiento que marcó a tres generaciones de gente de teatro (que incluye al público, por supuesto) y estableció relaciones con toda Hispanoamérica y se hizo visible en el mundo.

El detalle de las consecuencias artísticas que trata el libro se concentra en el modo de producción y en sus agentes, en la urgencia de formación superior de la gente del escenario que por entonces empezó a ser atendida, y en lo más trascendente más allá del tiempo del movimiento del Nuevo Teatro: la dramaturgia escrita y publicada, esencial para la historia pues, por todas las razones conocidas, una memoria audiovisual de las puestas en escena sólo se logró en muy pocos casos. Esa mayor riqueza la analiza María Mercedes no sólo en los dramaturgos y teóricos más notables que se propuso inicialmente estudiar (Enrique Buenaventura, Santiago García, Carlos José Reyes y Jairo Aníbal Niño) sino en la acción de numerosos grupos e individuos ubicados en distintos lugares del país. El todo, sazonado con una detallada información sobre otros estudios académicos nacionales y extranjeros sobre el teatro colombiano, y en general sobre el problema estético propuesto: el arte y la política.

Para quien mire las publicaciones posteriores, en libro, de María Mercedes (y no me estoy fijando aquí en sus numerosos artículos de revistas), es notorio que aquellos aspectos que menciono de su primer volumen, son un claro criterio que anima los posteriores, al cual hay que agregar dos muy

importantes: por un lado, la presencia de las mujeres del Continente en la dramaturgia, la práctica escénica y la actividad académica, en particular en la teoría y la crítica, y por otro, la diversidad étnica de nuestras culturas. Estoy hablando de su trabajo en el rescate de la dramaturgia de toda la América mestiza de sur, centro y región caribe, y en el concurso de los estudios críticos que acompañan cada obra en las antologías de María Mercedes Jaramillo. Y en cuanto a los asuntos argumentales que más interesan a su criterio de selección de las obras, es evidente que en su visión se atiende a preocupaciones imperativas de los movimientos teatrales de las décadas de 1960 a 1990: éstas son las obras que caben en la clasificación del teatro documental (las que tienen claras correspondencias con la historiografía) y, en todo caso, aquellas que, mucho más que conflictos individuales representan fenómenos sociales y son, por lo tanto, profundamente históricas: el signo del teatro épico que reclamaba Brecht.

Esas antologías son:

- *Voces en escena. Antología de dramaturgas latinoamericanas.* (1991) Editada con Nora Eidelberg y publicada, como las dos siguientes, por la Universidad de Antioquia. 8 obras.
- *Antología crítica del teatro breve hispanoamericano (1948 – 1993).* Publicada en 1997. 18 obras en un acto.
- *Teatro latinoamericano para niños.* (2002). 11 obras.
- *Mujeres en las tablas. Antología crítica de Teatro Biográfico Hispanoamericano.* Editada con la uruguaya Juana María Cordones Cook y publicada en 2005 por la Editorial Nueva Generación, de Buenos Aires. 13 obras sobre importantes mujeres de la historia de Hispanoamérica.
- *Más allá del héroe. Antología crítica de teatro histórico hispanoamericano.* También editada con Juana María Cordones Cook y publicada en 2008 por la Editorial Universidad de Antioquia. 12 obras.
- *Del palenque a la escena: antología crítica de teatro afrolatinoamericano.* Así mismo editada con Juana María Cordones

Cook y con la colaboración de Ángela Inés Robledo. Publicada en 2012 por la Universidad Nacional de Colombia. 15 obras.

Seis antologías para un total de 77 obras dramáticas de 16 países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, México, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Este es un trabajo descomunal y hasta entonces abordado en menores dimensiones. Aquí se impone un reconocimiento a las coautoras de algunas antologías, y al importante número de quienes escribieron los textos críticos, también provenientes de diversos países y vinculados a universidades de América del Norte, del Centro y del Sur, y del Caribe. La propia María Mercedes adelantó su obra de investigación y de edición con la colaboración de la Universidad Fitchburg de Massachusetts.

Pero la dimensión de este magno aporte a la difusión de nuestra dramaturgia no se halla tanto en las cifras, elocuentes, como en los aspectos de la divulgación de lo que esa dramaturgia entraña. Ya dije que allí está la dimensión histórica y de correlato literario de la historiografía, pero es que este conocimiento apunta, en muchas de estas obras, a revelar al lector rasgos de nuestras culturas profundas desde antes de la Conquista y durante el exterminio, la esclavitud y la trata, y el papel de la religión; en los mestizajes y la formación de nuestra mentalidad colonizada, pero también las complejas convulsiones y encontradas luchas internas de los procesos de independencia, de las influencias de la Ilustración europea y, durante nuestra formación republicana, la identificación o el rechazo a las ideologías socialistas y a los movimientos sociales románticos del siglo XIX, ya en la información, ya en la literatura o en los textos políticos. Y nuestros períodos de vergonzosos caudillos, de las luchas contra el neocolonialismo, el anhelo de la elusiva modernidad.

La dramaturgia tiene esa otra dimensión de texto que propone los múltiples textos de la representación, desde los lenguajes del actor hasta los plásticos, sonoros y musicales. Las antologías de María Mercedes Jaramillo, que deberían tener una difusión mucho mayor, me consta que son textos de amplia lectura y selección para la puesta en escena entre grupos, estudiantes y docentes de Teatro y citados por estudiosos dondequiera.

No dejaré olvidar, por otra parte, que fueron María Mercedes Jaramillo y Betty Osorio las eficaces trabajadoras que recogieron, a fines de la década de 1990, mi propuesta de edición integral de la obra que se conocía de Enrique Buenaventura hasta el momento de su muerte. De manera lamentable, en ese entonces el proyecto completo de diez tomos no prosperó, con la excepción del hermoso libro “Poemas y cantares”. Hoy en día, la empresa revive en la Universidad de Antioquia con apoyo del CITEB (Centro de investigaciones teatrales Enrique Buenaventura).

Ahora María Mercedes y Betty Osorio han concluido una antología de poesía de escritoras negras de Latinoamérica. Para todos nosotros será una gran noticia su próxima publicación.

No es mi cometido en esta ponencia colectiva, un asunto que será mucho mejor tratado que yo por Clara Eugenia Ronderos y Elvira Sánchez Blake, pero no puedo dejar de referirme a un aporte de María Mercedes que me llega de manera muy honda: su trabajo de edición crítica de la obra de Meira Delmar. Aquí la indagación no se limita al recorrido por una obra extensa y de refinado aliento poético; ahonda en las raíces ancestrales de Olga Chams Eljach, las de la poesía sufí, y así nos regala la contemplación de una rama escasamente conocida y valorada de nuestra herencia: la cultura árabe.

María Mercedes: siempre esperaremos mucho de tu abismal capacidad de trabajo y tu generosidad. No creemos en tu jubilación.
